

## SÍGUEME...

Cuando las horas de desaliento te invadan el alma,  
y las lágrimas afloren en tus ojos,  
búscame: YO SOY AQUEL  
que sabe consolarte y pronto se detienen tus lágrimas.

Cuando desaparezca tu ánimo para luchar  
en las dificultades de la vida,  
o sientas que estás a punto de desfallecer, llámame:  
YO SOY la fuerza  
capaz de remover las piedras de tu camino  
y sobreponerte a las adversidades del mundo.

Cuando sin clemencia te encontraras de suerte,  
que no encontraras donde reclinar tu cabeza,  
corre junto a mí: YO SOY el refugio  
en cuyo seno encontrarás guarida para tu cuerpo y tranquilidad para tu espíritu.

Cuando te falte la calma en momentos de gran aflicción,  
y te consideres incapaz de conservar la serenidad de espíritu,  
invócame: YO SOY la paciencia  
que te ayudará a vencer las dificultades más dolorosas  
y triunfar en las situaciones más difíciles.

Cuando te debatas en los misterios de la vida  
y tengas el alma golpeada por los obstáculos del camino,  
grita por mí: YO SOY la sinceridad  
que sabe corresponder a la franqueza de tus actitudes y a la nobleza de tus ideas.

Cuando la tristeza o la melancolía intenten  
albergarse en tu corazón,  
clama por mí: YO SOY la alegría  
que te infunde un aliento nuevo  
y te hará conocer los encantos de tu mundo interior.

Cuando uno a uno se destruyan tus ideales más bellos  
y te sientas desesperado,  
apela por mí: YO SOY la esperanza  
que te robustece la fe.

Cuando la impiedad te revele las faltas  
y la dureza del corazón humano,

aclámame: YO SOY el perdón  
que te levanta el ánimo y promueve la rehabilitación de tu alma.

Cuando dudes de todo, hasta de tus propias convicciones,  
y el escepticismo te aborde el alma,  
recurre a mí: YO SOY la fe.  
que te inunda de luz y de entendimiento para que alcances la felicidad.

Cuando ya nadie te tienda una mano tierna y sincera,  
y te desilusiones de los sentimientos de tus semejantes,  
aproxímate a mí: YO SOY la renuncia  
que te enseñará a entender la ingratitud de los hombres  
y la incomprensión del mundo.

Cuando al fin quieras saber quien soy,  
pregúntale al río que murmura,  
al pájaro que canta  
y a las estrellas que titilan:

YO SOY: la dinámica de la vida  
y la armonía de la naturaleza,  
me llamo AMOR,  
SOY el remedio para todos los males que atormentan tu espíritu:  
YO SOY JESUS.

